Lunes, 25 de abril 2016

La historia del pescador y del agricultor

http://cassandralegacy.blogspot.com.es/2016/04/the-story-of-fisherman-and-of-farmer.html



Imagen de Daniel Vickers "Agricultores y los pescadores", de 1994.

Como me siento en el podio con los otros ponentes, tengo enfrente de mí a unos 30 niños y niñas. No son adolescentes, la mayoría de ellos parecen tener unos 10-12 años. Se sientan, mientras los otros oradores hablan de cambio climático y energías renovables. Se les está diciendo lo que creemos que es bueno para ellos: que estamos en peligro, tenemos que actuar, que debemos reciclar nuestros residuos, ahorrar energía y reducir las emisiones. Pero, al mismo tiempo, no puedo evitar pensar que ahí, fuera del acogedor mundo de la escuela y de sus profesores, hay una realidad diferente. Un mundo donde el único árbol que tiene un valor es el árbol que ha sido talado y vendido. Un mundo en el que la medida del éxito es la cantidad que una persona puede consumir. Un mundo donde lo más frágil, lo que llamamos "el medio ambiente" es siempre la menos importante de las preocupaciones.

¿Estamos haciendo un favor a estos niños diciéndoles lo que les estamos diciendo? No sé que decir, sólo puedo ver que son buenos chicos y que se esfuerzan en escuchar a los oradores. Parecen entender que lo que se les dice es importante para su futuro. Y algunos de ellos parecen entender que no es obvio que vayan a tener un futuro.

Cuando va a llegar mi turno para hablar, trato de pensar. ¿Qué le puedo decir a un grupo de niños cansados (y también un poco atemorizados)? De repente, mi mente se ilumina con una idea. En diez minutos más o menos, esbozo un guión en unas hojas de papel y cuando empiezo pido voluntarios para representar el guión ante los otros niños. Les gusta la idea, e inmediatamente entienden cómo jugar los papeles respectivos. Están contentos y emocionados de hacer algo diferente a simplemente escuchar. Aquí está el guión que escribí, tal como lo recuerdo.

LA FAMILIA DEL PESCADOR.

Papá, papá .... ¡Tenemos hambre! ¡Tenemos hambre! Estábamos esperándote. Esperábamos que trajeras pescado. Di, papá, ¿Has tenido una buena pesca? ¡Dinos!

Niños, niños, lo siento, la captura fue pequeña. La red que lancé al mar no ha cogido muchos peces. Niños, lo siento, pero esto es todo lo que he puedo traeros hoy.

Papá, ¿tan poco? ¡Pero tenemos hambre! ¡Tenemos mucha hambre! Papá, ¿por qué no has podido traer más pescado del mar?

Niños, niños, eché al mar mi red muchas veces, pero no ya casi no hay pescado en el mar, porque hay muchos pescadores y todos ellos tienen niños con hambre. Y todos tratan de pescar tantos peces como sea posible. Y si se pesca en exceso, no queda mucho pescado en el mar. Pero todo el mundo hace lo mismo y si yo no hago lo mismo, el pescado que quede será capturado por los otros pescadores. Así, niños, esta es la captura de hoy, y sé que no es suficiente. Pero eso es lo único que he conseguido hoy y no puedo decir que mañana sea mejor. Y esa es la estrategia del pescador.

LA FAMILIA DEL AGRICULTOR

Papá, papá .... mamá nos dio un poco de pan, pero muy poco, y todavía tenemos hambre. Y vemos que aún hay grano almacenado en casa. ¿Por qué no podemos moler ese grano y hacer un buen pan con la harina, papá?

Niños, niños, sé que tenéis hambre y sé que todavía hay grano en casa. Sin embargo, niños, no podemos comer ese grano. Mamá os está dando todo el pan que puede, y sé que es poco. Pero hay que conformarse con lo que mamá os puede dar y no pedir más.

Pero, papá, ¿por qué no podemos comer ese grano almacenado en casa? Dinos, papá, porque eso no lo entendemos.

No podemos comer ese grano, niños, ya que necesitamos la semilla para la próxima cosecha. Pronto, sembraremos los campos y usaremos ese grano como semilla. Y la semilla germinará y producirá más grano, y el grano se cosechará y tendremos pan para el próximo año. Y seguiremos usando parte del grano de la cosecha para el año siguiente, y seguiremos así, igual que hicieron nuestro padre y nuestros abuelos, y así lo haréis vosotros, y vuestros hijos y vuestros nietos . Y esa es la estrategia del agricultor.

Y ahí estamos. Los niños actores que han recitado su parte se ven felices y emocionados. Los que estaban sentados los escucharon con atención y parecían disfrutar de la actuación. Pero, ¿entendieron lo que yo les quería decir? Les pregunto: "¿Por qué no puede alimentar el pescador a su familia todos los días?" Uno de los niños dice, "porque han pescado demasiado y ya casi no hay peces en el mar." Les pregunto, "¿pero por qué eso no le ocurre al agricultor?" Y una niña responde: "¡porque el agricultor guarda parte de la semilla para la próxima cosecha!" Ellos nunca habían oído hablar de la "tragedia del común", ni del problema de la sobreexplotación de la pesca, pero parece que han entendido estos conceptos.

Sigo y les pregunto, "¿cómo nos estamos comportando hoy en día? ¿Como agricultores o como pescadores?" Ellos están un poco perplejos. Me explico: "¿estamos manteniendo algunas semillas para el futuro o estamos consumiendo todo lo que tenemos?" Me miran, y ahora entienden lo que les digo. Uno de ellos dice: "Como los pescadores". Y yo le digo: "Tienes razón, pero me explico: no importa si somos agricultores o pescadores, no hay que tomar más de lo que la tierra o el mar pueden darnos, hay que dejar que la tierra y el mar tengan tiempo para volver a crear lo que tomamos. Seamos agricultores o pescadores, si se respeta la tierra, si respetamos el mar, nuestros hijos nunca pasarán hambre. Y si todos respetamos la tierra, todo el mundo será feliz, ¡y la Tierra, también! " Todos asienten; parece que han entendido la idea.

El taller ha terminado; los niños se alejan, revisan los mensajes de texto en sus teléfonos inteligentes y charlan entre sí. ¿Recordarán lo que les dije? Y si es así, ¿les será útil? No sé decir. Cuando los veo irse, me viene a la mente que tendrán menos de cincuenta años en 2050, cuando el mundo habrá reducido el uso de combustibles fósiles en un 80%, o en caso contrario se enfrentarán a las graves consecuencias de no haberlo hecho. ¿En qué clase de mundo vivirán? Sólo puedo desearles buena suerte.

Agradecimiento a Marco Rustioni